

NOTIFICADO 10/02/17

XDO. DO PENAL N.1
PONTEVEDRA

SENTENCIA: 00034/2017
PA: 397/2016

SENTENCIA

En PONTEVEDRA, a dos de febrero de dos mil diecisiete

El Ilmo. Sr. D. JUAN JOSE TRASHORRAS GARCIA, MAGISTRADO-JUEZ del Juzgado de lo Penal nº 1 de PONTEVEDRA y su partido judicial, HA VISTO Y OIDO en juicio oral y público las presentes actuaciones sobre **PROCEDIMIENTO ABREVIADO número 0000397 /2016, procedente del JDO. INSTRUCCION nº 2** de PONTEVEDRA y tramitado en el mismo como DPA, seguido por delito de MALTRATO ANIMAL contra FRANCISCO GAGO PLATAS, habiendo sido partes el Ministerio Fiscal, la acusación popular ejercitada por ASOCIACION ACOLLIDA E ADOPCION DE CANS, OS PALLEIROS y dicho acusado, representados, respectivamente, por los Procuradores D. FRANCISCO JAVIER ALMON CERDEIRA Y D. PEDRO ANDRES BARRAL VILA y defendidos por los Abogados D.ROCIO RODRIGUEZ PAZOS y D. FERNANDO GARNELO ABILLEIRA , dictando, en virtud de las facultades que le han sido dadas por la Constitución y en nombre del Rey, la siguiente Sentencia.

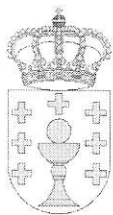
ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.-Las presentes actuaciones se instruyeron por un presunto delito de MALTRATO ANIMAL y practicadas las oportunas diligencias se convocó a las partes a juicio oral, que se celebró en el día de su fecha, y a cuyo acto comparecieron quienes se relacionan en la grabación del mismo.

SEGUNDO.-El Ministerio Fiscal y la acusación Popular en sus conclusiones provisionales, calificaron los hechos como constitutivos de un delito de MALTRATO ANIMAL de los artículos 337.1 a) del Código Penal, del cual es responsable el acusado en concepto de autor, sin que concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad penal , por los que por el Ministerio Fiscal solicitando se impusiera al acusado, la pena de siete meses de prisión, con la pena accesoria legal de inhabilitación especial para el ejercicio de profesión o comercio relacionada con los animales, así como par la tenencia de animales durante un año y seis meses y costas, por la acusación particular solicita la pena de una año de prisión, con la respectiva pena accesoria legal de inhabilitación especial para el ejercicio de profesión , oficio o comercio relacionado con los animales, así como la



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE XUSTIZA

tenencia de animales, durante tres años, y costas incluidas las de esta acusación popular .

En concepto de responsabilidad civil por el Ministerio Fiscal y la acusación popular , interesan que el acusado deberá ser condenado también a indemnizar, conforme a lo dispuesto en el art. 116.1 del C.Penal, a la Asociación Protectora de animales "OS PALLEIROS" , en la cantidad de 1.468 euros, por los gastos ocasionados a la misma por el cuidado y tratamientos suministrados al perro de propiedad del encausado. A esta cantidad será de aplicación, en su caso, el interés legal previsto en el art. 576 de la L.E.Civil en relación con el art. 1.108 del C. Civil.

TERCERO.- Por la defensa del acusado se muestra disconformidad con la calificación y la pena solicitada por el Ministerio Fiscal y la acusación popular y solicita la libre absolución de su patrocinado.

CUARTO.- En fecha 02/02/2017 se celebró el acto del juicio oral y tras practicarse las pruebas propuestas y admitidas, Ministerio Fiscal y la acusación popular elevaron sus conclusiones provisionales a definitivas y defensa manifiesta que los hechos serian constitutivos de un delito leve de abandono de animal del art. 377 bis del C.Penal y a continuación expusieron oralmente lo que estimaron conveniente acerca de la valoración de las pruebas y la calificación jurídica de los hechos.

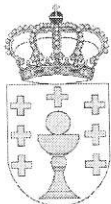
HECHOS PROBADOS

UNICO.- Probado y así se declara que al menos desde principios del año 2016, el acusado Francisco Gago Platas, mayor de edad y sin antecedentes penales, tenía a su cuidado en su domicilio sito en Xistro nº 12 de Salcedo, Pontevedra, un perro de raza mestiza, macho, al cual, durante un período aproximado de entre uno y dos meses, abandonó a su suerte, siendo difícil que recibiera ayuda al tenerlo encerrado en un gallinero lejos de la vista de los vecinos, omitiendo de modo voluntario las más elementales obligaciones de cuidado del animal, tanto de alimento y bebida como de revisiones veterinarias, aceptando con ello la posibilidad que llegase a perder la vida, situación que se mantuvo hasta que, tras varios requerimientos por parte del vecindario -no atendidos por el acusado- para que cuidase del perro, un vecino llamado Iván Hermida decidió acudir al lugar el día 5 de abril de 2016 y encontró al animal en un estado lamentable, por lo que llamó al SEPRONA de la Guardia Civil, que lo recogió y trasladó al veterinario.

En el momento de ser recogido, y a consecuencia de la conducta del acusado, el perro presentaba las siguientes lesiones:



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA

deshidratación con signos evidentes de shock y muerte inminente, hipotermia severa, incapacidad para mantenerse en pie, pérdida de pelo casi total secundaria a sarna sarcóptica, ausencia de grasa de cobertura y masa muscular, longitud extraordinaria de las uñas, úlceras en salientes óseos e importante infección. Tales lesiones, de no haberle sido aplicados varios tratamientos, en concreto oxigenoterapia, fluidoterapia intravenosa, aplicación de fuentes internas y externas de calor entre otras, habrían provocado la muerte del perro, ahora llamado "Life", en cuestión de horas.

La Asociación protectora "Os Palleiros" fue quien se hizo cargo de los gastos necesarios para conseguir la curación del animal, quien a día de hoy todavía presenta lesiones crónicas derivadas de los hechos. El importe de los servicios veterinarios ascendió a la suma de 1.468 euros.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

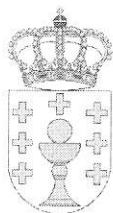
PRIMERO.- Los hechos que se han declarado probados son constitutivos de un delito relativo a la protección de la flora, fauna y animales domésticos en su modalidad de maltrato a animal doméstico del art. 337.1 a) del CP según redacción dada por la LO 1/2015, que establece que "Será castigado con la pena de tres meses y un día a un año de prisión e inhabilitación especial de un año y un día a tres años para el ejercicio de profesión, oficio o comercio que tenga relación con los animales y para la tenencia de animales, el que por cualquier medio o procedimiento maltrate injustificadamente, causándole lesiones que menoscaben gravemente su salud o sometiéndole a explotación sexual, a un animal doméstico o amansado...", ejecutado por el acusado en comisión por omisión, en cuanto que omitió la conducta que le era exigible por encontrarse en posición de garante de la vida y la salud del perro del que era poseedor (artículo 11 del Código Penal) y existía, para él una obligación jurídica de actuar cuya omisión fue la causa del resultado típico, lesiones graves al animal que casi le causan la muerte.

A esta conclusión se llega en base a las pruebas efectuadas en el acto del juicio bajo los principios de inmediación, publicidad, contradicción y oralidad y las obrantes en autos, que enervan la presunción de inocencia que ampara al acusado Francisco Gago Platas y acreditan la concurrencia de los elementos constitutivos de la infracción penal descrita.

Nos centramos en el artículo 7 de la Ley Gallega de protección de animales domésticos de 1993, que establece que "1. Los poseedores de los animales tienen la obligación de tratarlos humanitariamente y mantenerlos en buenas condiciones higiénico-sanitarias, de acuerdo con las características propias de la especie, cumpliendo lo dispuesto en esta Ley y en sus disposiciones reglamentarias", y el artículo 8 de la misma, que señala que "el poseedor de un animal doméstico es responsable de su protección y



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA

cuidado", lo que se traduce en buena lógica en un serie de obligaciones específicas mínimas, que son proporcionarle comida y agua suficiente, alojamiento adecuado según la especie y la raza, protegerlo de agresiones, situaciones de peligro, incomodidades y molestias, no maltratar o agredir físicamente al animal, no mantenerlo en lugares o instalaciones indebidos desde el punto de vista higiénico-sanitario, o no tenerlo permanentemente atado o encadenado y proporcionarle un habitáculo adecuado a sus necesidades, ninguna de las cuales fue cumplida por el acusado, que abandonó a su suerte al perro del que era responsable, causándole graves lesiones, y que gracias a la actuación de un vecino, se pudo evitar que el perro muriera.

El acusado no negó los hechos, sino que se limitó a señalar que el perro estaba a su cuidado pero no tenía medios para hacerlo, insistiendo en que no lo llevó a una protectora de animales porque no tenía medios, reconociendo que una mujer llamada Rosa, que le había dejado una casa para vivir tras su separación, le había pedido en varias ocasiones que atendiera al animal. Incluso su propia defensa aceptó en conclusiones la existencia de abandono, pero lo tilda de delito leve del artículo 377 bis. Sobre ello volveremos más tarde.

Solo con el examen de las instantáneas obrantes a los folios 24 a 26 y con la lectura del informe de la veterinaria Sra. Cadavid (folios 28, 29 y 104), nos podemos hacer una idea del lamentable estado que presentaba el perro y del sufrimiento que pudo padecer, pero vamos a valorar toda la prueba practicada.

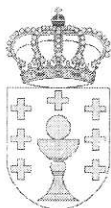
El testigo Iván Hermida, vecino del lugar, declaró en el plenario que tuvo conocimiento por medio de su abuela y una vecina de que el perro estaba en malas condiciones, que un día se encontró al acusado, le dijo que le diera de comer al perro y le contestó que estaba en Santiago trabajando, escuchó de nuevo que el perro estaba mal, fue al lugar donde estaba el animal y se encontró con la situación que describió: el perro estaba dentro de un gallinero, no se podía mover, había ratones y creía que estaba muerto.

Antes de que Iván recriminase al acusado lo que estaba haciendo con el perro, ya se habían preocupado por él otras personas. Josefa Fariña, vecina del lugar, manifestó en el plenario que durante uno o dos meses antes de que encontraran al animal le dijo en varias ocasiones que lo atendiera, que tenía el perro abandonado, a lo que él le contestaba que "le estaba cansando y que le dejara en paz con lo del perro". Por su parte, la testigo Rosa Mariño manifestó que llamó en numerosas ocasiones a la anterior testigo para que hablar con el acusado por el tema del perro, afirmando que en una ocasión en la que le dijo personalmente que sacara al perro del gallinero el acusado le contestó que no, que "si se muere, se entierra en el monte".

Fue el testigo Iván Hermida quien avisó al SEPRONA, tal y como manifestó, y los dos Agentes que acudieron al lugar donde se hallaba el perro el día 5 de abril de 2016, W-26113-N y E-96462-K, fueron claros a la hora de relatar en el plenario lo que se encontraron: el perro estaba en un gallinero del que no



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTITZA

podía salir, extremadamente delgado, con falta de pelo, sin poder moverse y con las uñas extremadamente largas, lo que era explicativo de que hacía tiempo que no se movía.

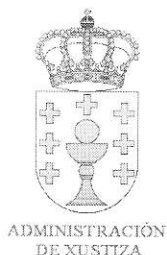
Señalar además que, como todos los testigos coincidieron en afirmar, el lugar donde estaba el perro no era visible para el resto de vecinos, de modo que solo el acusado tenía acceso al mismo.

Retomando el relato cronológico de los hechos, del gallinero pasó a la clínica veterinaria, cuya titular elaboró los informes de los folios 28, 29 y 104, cuyas conclusiones, en síntesis, son las siguientes, que reflejan que el perro presentaba lesiones graves evidentes: deshidratación con signos evidentes de shock y muerte inminente, hipotermia severa, incapacidad para mantenerse en pie, pérdida de pelo casi total secundaria a sarna sarcóptica, ausencia de grasa de cobertura y masa muscular, longitud extraordinaria de las uñas, úlceras en salientes óseos e importante infección, concluyendo que de no haberle sido aplicados los tratamientos que refiere (oxigenoterapia, fluidoterapia intravenosa, aplicación de fuentes internas y externas de calor entre otras) habría muerto en cuestión de horas.

Por tanto, ha quedado acreditado que durante un período de entre uno y dos meses aproximadamente, el acusado abandonó a su suerte a un perro que tenía encerrado en un gallinero lejos de la vista de los demás y que como poseedor que era de él tenía obligación de cuidar, es decir, estaba en posición de garante respecto de él, y pese a ello omitió prestarle los más elementales cuidados, en concreto comida y agua de modo regular, así como, digamos, otros no tan primordiales, como paseos, compañía humana y tratamientos veterinarios acordes con los padecimientos que presentaba, y que por su conducta omisiva se convirtieron en lesiones graves (deshidratación con signos evidentes de shock y muerte inminente, hipotermia severa, sarna sarcóptica, ausencia de grasa de cobertura y masa muscular, longitud extraordinaria de las uñas, úlceras en salientes óseos e importante infección según la analítica a que fue sometido), lesiones que, de no haber sido por la intervención de los vecinos y la veterinaria, habrían acabado con la vida del animal en cuestión de horas, por lo que la relación de causalidad entre la conducta omisiva del acusado y las lesiones graves padecidas por el perro es evidente.

Por último, pese a que el acusado fue requerido por varias personas en varias ocasiones para que atendiera al perro, hizo caso omiso a las mismas, manteniéndolo entre uno y dos meses en una situación deplorable, situación que no cesó por su voluntad, llegando incluso a decir en presencia de la testigo Rosa Mariño que si el perro moría se enterraba en el monte, con lo que el dolo de lesionar -eventual o de representación- incluso de dejarlo morir, es evidente que concurre dada la propia dinámica comisiva, antes referida.

Resulta absurda la alegación del acusado de que carecía de medios económicos para atender a "Life". Alegó tal incapacidad a la vez que, de modo contradictorio, manifestó que por aquella época trabajaba en Santiago y tenía además una pensión de 360 euros. Por otro lado, no parece ser ésa la razón del



abandono si examinamos la reacción del acusado ante los requerimientos de los vecinos; cuando le pedían que atendiera al animal, manifestaba que le dejaran en paz con el perro o que si moría, lo enterraba en el monte, lo que demuestra que más que falta de capacidad económica para alimentarlo la era absolutamente indiferente la suerte que pudiera correr el animal. En último término, bien pudo entregarlo a cualquier protectora de animales, y no actuar de un modo tan inhumano.

No es atendible la alegación de la defensa pidiendo la condena por un delito leve de abandono del art. 337 del CP. La conducta omisiva del acusado excede de lo que debe entenderse por un abandono que pueda poner en peligro la vida o salud del animal. Las lesiones sufridas por el perro por no haber cumplido el acusado con sus obligaciones no "pudieron" poner en peligro su vida o integridad física, sino que efectivamente menoscabaron de modo grave la salud del animal, hasta el punto de que, como el informe veterinario concluye, el perro no murió por cuestión de horas. Su calificación como delito del artículo 337.1 viene claramente motivada por el grave incumplimiento del acusado de la obligación moral y legal de todo propietario o poseedor de un animal de cuidar del mismo y darle la asistencia precisa para garantizar y proteger su vida e integridad. Es un claro caso de absoluto abandono de animal doméstico por parte de su dueño o poseedor, con total dejación de los más elementales deberes de cuidado y alimentación, lo que integra plenamente el tipo de maltrato animal del art. 337.1 a) del Código Penal.

SEGUNDO.- De la infracción penal descrita anteriormente resulta responsable, en concepto de autor, el acusado Francisco Gago Platas, por su participación directa, material y voluntaria en los hechos que la integran (art. 28 y 11 del CP).

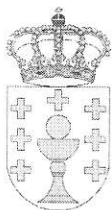
TERCERO.- No concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal.

CUARTO.- Por lo que se refiere a la individualización de la pena a imponer, el art. 337.1 del CP castiga el hecho con la pena de prisión de tres meses y un día a un año e inhabilitación especial de un año y un día a tres años para el ejercicio de profesión, oficio o comercio que tenga relación con los animales y para la tenencia de animales.

En aplicación de lo dispuesto en el art. 66.6º del CP, y teniendo en cuenta las circunstancias de los hechos, en concreto la circunstancia de que el abandono del animal por parte del acusado lo puso al borde de la muerte, y lo hizo sufrir al privarle de alimento y otras necesidades durante al menos un mes, se consideran proporcionadas la penas máximas dentro de la mitad inferior, esto es, siete meses y catorce días de prisión e inhabilitación para el ejercicio de profesión, oficio o comercio que tenga relación con los animales y para la tenencia de animales por tiempo de un año y once meses.



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE XUSTIZA

La pena de prisión conllevará, como accesoria, la de inhabilitación especial para el ejercicio del derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena (art. 56 Cp).

En materia de responsabilidad civil, consta por la documental no impugnada obrante al folio 96 y por la declaración de la veterinaria Sr. Cadavid, que los gastos necesarios para recuperar la salud del perro, ahora llamado "Life", fueron satisfechos por la protectora de animales "Os Palleiros" y ascendieron a 1.468 euros, de modo que esa es la suma que el acusado debe abonar en tal concepto (art. 118.1 del Código Penal).

QUINTO.- Las costas del proceso se entienden impuestas por ministerio de la Ley a toda persona criminalmente responsable de un delito o falta (art. 123 CP. y art. 240 LECCRIM), incluidas las de la acusación popular.

Vistos los preceptos citados y demás de general y pertinente aplicación.

FALLO

Que debo condenar y condeno a D. FRANCISCO GAGO PLATAS, como autor criminalmente responsable de un DELITO DE MALTRATO ANIMAL, a las penas de

-SIETE MESES Y CATORCE DÍAS DE PRISIÓN, con la accesoria de INHABILITACIÓN ESPECIAL PARA EL EJERCICIO DEL DERECHO DE SUFRAGIO PASIVO durante el tiempo de la condena.

-INHABILITACIÓN para el ejercicio de profesión, oficio o comercio que tenga relación con los animales y para la tenencia de animales por tiempo de un año y once meses, condenándolo asimismo al abono de las costas del juicio, incluidas las de la acusación popular.

En concepto de responsabilidad civil, el acusado indemnizará a la Asociación Protectora de Animales "Os Palleiros" en la suma de 1.468 euros.

Notifíquese la presente resolución a las partes, al Ministerio Fiscal y a los perjudicados -aún cuando no estuvieren personados en forma- haciéndoles saber que no es firme, y que contra la misma cabe interponer recurso de apelación en un plazo de DIEZ DÍAS contados a partir del siguiente al de su notificación con los requisitos exigidos en el art. 790 LECrim.



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA



ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA

Así, por esta mi Sentencia, de la que se obtendrá testimonio para su incorporación a los autos llevándose el original al Libro de Sentencias, la pronuncio, mando y firmo.

PUBLICACIÓN.— La anterior sentencia fue publicada y leída en audiencia pública por el Ilmo. Sr. Magistrado que la suscribe.— Doy fe.